

La actividad física en España ante la dialéctica modernidad-posmodernidad: el caso de los centros fitness

*Cornelio Águila**
*Álvaro Sicilia***

Resumen: Este artículo pretende contribuir al debate sobre el cambio en las sociedades occidentales avanzadas, utilizando como elemento de análisis la evolución de la práctica física y deportiva en España. Basado en los datos más recientes sobre hábitos deportivos de los españoles, y en los resultados de distintos estudios sobre centros *fitness*, este ensayo sugiere que la práctica física en estos escenarios refleja el cambio social de acuerdo con el enfoque relacional entre posmodernismo y capitalismo de Fredric Jameson. Por un lado, se presentan indicadores que señalan las actividades físicas en centros *fitness* como prácticas emergentes y culturalmente diferentes del deporte moderno, si bien, por otro lado, se muestran algunos indicadores que apuntan la existencia de una radicalización de las formas modernas de práctica. De este modo, el argumento defendido en este ensayo es que el nuevo sistema deportivo que proponen los centros *fitness* puede verse como una expresión clara del giro cultural posmoderno bajo la permanencia de formas económicas capitalistas y, en esta línea, refleja las tensiones entre la percepción de autonomía, libertad y la subjetividad de la acción individual, frente a la racionalidad, la mercantilización y el control social.

Palabras clave: Posmodernismo. Centros fitness. Capitalismo

INTRODUCCIÓN

Desde las últimas décadas del pasado siglo, permanece abierto un interesante debate sobre las transformaciones que están

*Departamento de Educación. . Facultad de Ciencias de la Educación, Enfermería y Fisioterapia. Universidad de Almería. Almería, España. E-mail: cornelio@ual.es

**Departamento de Educación. . Facultad de Ciencias de la Educación, Enfermería y Fisioterapia. Universidad de Almería. Almería, España. E-mail: asicilia@ual.es

sufriendo las sociedades occidentales más avanzadas. En este debate, algunos autores apuntan a una nueva forma social a la que denominan posmoderna (LYOTARD, 2000; VATTIMO, 2000), mientras otros perciben más bien una extensión y/o radicalización de las características de la modernidad (GIDDENS, 1993; RITZER, 1996). Esta discusión se ha trasladado al mundo de la actividad física y el deporte donde encontramos reflexiones y trabajos empíricos que destacan la coexistencia de marcadores modernos y posmodernos (ÁGUILA, 2007a, 2007b; DENHAM, 2000; DIAS, MELO; ALVES, 2007; GARCÍA; LLOPIS, 2011; MELO, 2005; OLIVERA; OLIVERA, 1995; WHEATON, 2000).

En el análisis sobre los hábitos deportivos de los españoles, García y colaboradores han utilizado el modelo teórico de Inglehart (1998) para interpretar las transformaciones del sistema deportivo en las últimas décadas (GARCÍA, 2006a, 2006b; GARCÍA y LLOPIS, 2011). Así, el deporte, concebido en un sentido amplio que abarcaría toda la práctica física, es considerado, desde su inicio en el siglo XIX, un fenómeno social que camina paralelo al desarrollo de las sociedades modernas y, por tanto, supone un reflejo sociocultural de la condición posmoderna de la época actual. Siguiendo la tesis de Inglehart (1998), García y Llopis (2011) han diferenciado los comportamientos deportivos de orientación materialista/moderna de los de orientación posmaterialista/posmoderna. De este modo, entienden que la orientación materialista/moderna impulsa “de forma dominante el deporte regulado por las federaciones deportivas, en tanto que los segundos inspiran nuevas formas de practicar y vivir el deporte, que se orientan menos a la competición reglada y más a la recreación, al ocio y, en general, a la búsqueda de nuevas experiencias individuales y grupales” (GARCÍA; LLOPIS, 2011, p. 21). Sin embargo, al igual que advierte Inglehart, García (2006a) recuerda que el avance de valores y comportamientos posmodernos no supone una ruptura total con los valores y comportamientos predominantes décadas atrás.

De este modo, y reconociendo la complejidad de la cuestión, García (2006a) y García y Llopis (2011) perfilan una dicotomía del

sistema deportivo que identifica al deporte competitivo y federado con la modernidad y al deporte no competitivo y recreativo con la posmodernidad. Aun aceptando que se trata de una imagen que simplifica la realidad deportiva, se recurre a ella para plantear la idea de que el sistema social del deporte en general se ha ampliado, por un lado, incrementando la vertiente del deporte espectáculo de alto nivel y, por otro, diversificando y personalizando la práctica de actividad física.

En otra línea, existen diferentes trabajos que han sugerido que lo moderno y lo posmoderno se encuentran interrelacionados, siendo difícil delimitar una línea de separación cuando se observan las prácticas físicas recreativas. Por ejemplo, Águila (2007b) sugiere que las nuevas formas de práctica física mantienen características distintivas de la modernidad. En concreto, el autor presenta las actividades físicas de aventura en el medio natural como una mezcla de valores posmodernos (hedonismo, evasión, fragmentación, disfrute) y formas de organización racionales modernas, particularmente las desarrolladas a través de empresas de servicios deportivos. En el mismo sentido, Wheaton (2000) entiende que la experiencia de los practicantes de windsurf se puede interpretar como un hecho posmoderno, pero la presencia de un alto nivel de compromiso sería constitutivo de una identidad de grupo subcultural que se resiste a la hiperrealidad y a la desintegración de los viejos significados deportivos que rodean a esta modalidad deportiva.

El análisis que realiza García (GARCÍA, 2006a, 2006b; GARCÍA; LLOPIS, 2011), a partir de la teoría de Inglehart, parece aportar una reveladora información sobre el panorama global del sistema deportivo en España. No obstante, a nuestro entender, este análisis no resuelve con claridad la dialéctica entre lo moderno y lo posmoderno en las nuevas conductas y motivaciones de los practicantes. Desde nuestro punto de vista, la tesis de Inglehart se muestra útil, pero entendemos que todo intento de dicotomizar la práctica física entre lo moderno y lo posmoderno debe tomarse con mucha cautela, dado el carácter mutuamente relacionado

entre los significados de las actividades físicas y las estructuras sociales donde éstas tienen lugar. En otras palabras, identificar, por ejemplo, lo posmoderno con aquellas actividades más recreativas simplifica la naturaleza de tales prácticas, por cuanto también éstas se imbrican de las características modernas de la sociedad en las que se desarrollan (ÁGUILA, 2007b; WHEATON, 2000).

El objetivo de este ensayo es poner de relieve la dialéctica entre lo moderno-posmoderno dentro del sistema deportivo de nuestro tiempo. Para ello focalizaremos en el análisis de algunas pautas culturales posmodernas en el ámbito de las nuevas prácticas físicas de carácter recreativo que vienen desarrollándose en los centros *fitness* en España. Al dirigir nuestra atención hacia la práctica en estos centros somos conscientes de que abarcamos solo una parte de lo que constituiría el sistema deportivo en su totalidad. No obstante, analizar esta fracción de la práctica nos parece un buen ejemplo para mostrar la dialéctica modernidad-posmodernidad que vive el sistema deportivo español al menos por tres razones.

En primer lugar, porque los centros *fitness* son un producto originado en la segunda mitad del siglo XX. De hecho, los centros *fitness* surgen en parte como una respuesta a las necesidades de ofrecer una actividad física saludable a una población cada vez más amplia. Aunque el discurso sobre la importancia de la actividad física con fines de salud ya se percibe en el siglo XVIII, lo cierto es que es retomado y cobra un gran auge a partir de mediados del siglo XX con las recomendaciones ofrecidas por organismos públicos y privados (DUNN; ANDERSEN; JAKICIC, 1998). A partir de la década de los 60 y 70 del siglo XX, paneles y comités de expertos, auspiciados por organizaciones orientadas hacia la salud y apoyados por evidencias científicas, comenzaron a establecer recomendaciones de ejercicio físico dirigidas a la población (US DEPARTMENT OF HEALTH AND HUMAN SERVICES, 1998). Algunas de estas organizaciones advertían de los peligros del sedentarismo creciente y aconsejaban la realización de actividad física de tres a cinco días por semana (ACSM, 1995; PATE *et al.*, 1995). En este contexto, se populariza el *footing* y el uso de las

bicicletas estáticas, aunque no será hasta los años ochenta cuando se produce un incremento de los centros *fitness* (REVERTER; BARBANY, 2007).

Los centros *fitness* tienen su origen en los gimnasios especializados que se centraban fundamentalmente en el culturismo y las artes marciales. Progresivamente se fueron incorporando nuevas técnicas de gimnasia que asociaban ritmos musicales a coreografías con movimientos corporales, lo que hoy día se conoce como el aeróbic y sus variaciones. Sin embargo, no sería hasta la década de los noventa cuando los gimnasios empiezan a aumentar sus ofertas, motivados en parte por la cada vez mayor competitividad en el mercado (REVERTER; BARBANY, 2007). Así, los centros *fitness* vienen a ampliar los objetivos que perseguían los primitivos gimnasios y, de este modo, permiten fomentar no sólo la musculación y la potenciación física, sino también el control emocional, la educación sanitaria y la correcta práctica dietética. (REVERTER; BARBANY, 2007). De este modo, el *fitness* se relaciona con un movimiento social más global que es el cuidado del cuerpo, dentro de un estilo de vida saludable que implica comprometerse con otra serie de actividades como no fumar o tener una alimentación saludable. Además, el movimiento *fitness* se encuentra relacionado con una nueva cultura de la estética, lo que fomenta también la asociación del ejercicio físico con la recreación (OLIVERA; OLIVERA, 1995).

En segundo lugar, el aumento de la práctica física en centros *fitness* ha sido llamativo en los últimos años, por lo que representa un ejemplo evidente de las nuevas tendencias de fractura y diversificación de los sistemas deportivos a los que García (2006a, 2006b) y García y Llopis (2011) se refieren a la hora de interpretar los hábitos deportivos de los españoles. De hecho, según los datos de la última encuesta nacional sobre hábitos deportivos en España, la actividad más practicada es la gimnasia y actividad física guiada, con un 34,5% de practicantes (GARCÍA; LLOPIS, 2011). Asimismo, aunque con menor número de practicantes, podríamos incluir dentro del espacio de los centros *fitness* la musculación

(4,3%) y otras actividades minoritarias como las artes marciales (2,2%) y, en algunos casos, la natación con carácter recreativo. De este modo, los datos sobre los hábitos en España ponen de manifiesto la importancia de estas formas de práctica en el conjunto de los participantes deportivos, pues entorno al 40% de los mismos podrían realizar su actividad en estos centros.

Finalmente, el carácter local que podría suponer el análisis de la práctica física en centros *fitness* españoles no impide ver en ellos reflejos de consecuencias más globales. De hecho, debe pensarse que muchas de las actividades realizadas en los centros *fitness* son franquicias internacionales procedentes de Estados Unidos, Australia o Nueva Zelanda que presentan unas formas estandarizadas, de tal modo que su práctica tiene las mismas características en distintos lugares del mundo. Desde su nacimiento, estos centros se han embarcado en sistemas dinámicos de gestión que permiten la adaptación de su oferta al mercado cambiante de las actividades físicas y deportivas. En este mercado triunfan en los últimos años disciplinas procedentes de distintos países del mundo caracterizadas por la estructuración racional de sus formas y la uniformidad de sus técnicas que permiten acceder desde lo local a las tendencias más internacionales. Así, las actividades realizadas en los centros *fitness* pueden considerarse una muestra de la creciente globalización y un ejemplo de las íntimas conexiones entre lo que Giddens (2000) denominó el ámbito local y global a la hora de analizar la vida cotidiana de las personas.

No obstante, a la hora de abordar la tensión entre lo moderno-posmoderno que puede observarse en la práctica física en centros *fitness* necesitamos una herramienta teórica que nos ayude a este análisis. Entre las diferentes perspectivas sociológicas, Jameson representa uno de los autores más relevantes del posmodernismo, cuyas ideas se muestran especialmente útiles para nuestras reflexiones, por cuanto su trabajo trata de identificar y comprender las cualidades de las experiencias posmodernas sin perder de vista el marco social donde se encuentran. En este sentido, Jameson (1991, 1998) asume una perspectiva marxista que entiende el

posmodernismo como la lógica cultural conectada a la tercera fase del capitalismo o capitalismo tardío. En su opinión, el desarrollo de valores culturales posmodernos, que acentúan el pluralismo y la personalización, la difuminación de las fronteras entre alta cultura y cultura popular, y la proliferación de signos a través de las tecnologías de la información, se corresponden con el sistema económico capitalista actual. Sirviéndonos del pensamiento de Jameson (1991, 1998) en este ensayo defendemos la idea de que la práctica física en los centros *fitness* se muestra como un buen ejemplo de la dialéctica entre lo moderno y lo posmoderno, pues refleja algunas características posmodernistas que caracterizan el giro cultural al que estamos asistiendo, si bien, al mismo tiempo, muestra claras evidencias del sistema altamente racionalizado que heredamos de la modernidad, y que se redefiniría en una nueva orientación mercantilista y consumista. A continuación analizamos con mayor detenimiento cada uno de las dos perspectivas de esta dialéctica.

2 EL POSMODERNISMO CULTURAL EN LA PRÁCTICA FÍSICA DE LOS CENTROS *FITNESS*

Probablemente, una de las características más evidentes de las sociedades occidentales más avanzadas ha sido el importante incremento de manifestaciones culturales y una mayor accesibilidad a las mismas. Como ha sugerido Lyotard (2000), la ruptura con las grandes ideologías y metarrelatos produce la implosión de los antiguos referentes culturales estables en los niveles de máxima abstracción que, avanzando en el continuo cultural, conllevan la proliferación de valores, expresiones culturales y conductas concretas (ÁGUILA, 2007a). En el campo de la actividad física y el deporte, esta visión posmoderna se hace patente si atendemos a las muchas posibilidades de práctica que hoy día proliferan en España. No en vano, los estudios sobre la práctica físico-deportiva en este país han pasado de recoger 27 actividades en 1995 (25 de ellas eran deportes de carácter federativo), a un total de 46 en la última encuesta de 2010 (GARCÍA; LLOPIS, 2011). Si en la

modernidad el deporte representaba la racionalización y la rigidez de estructuras y normas, en la posmodernidad los nuevos deportes conllevan una flexibilidad organizativa del producto deportivo (permitiendo la entrada de nuevos deportes) y de la gama deportiva, lo cual permite múltiples modalidades dentro de un mismo deporte (RODRÍGUEZ, 2003). La forma de práctica deportiva posmoderna es plural, innovadora, creativa y dinámica. Constantemente surgen nuevos matices o se recuperan viejas tradiciones en la forma de hacer actividad física.

Esta pluralidad de manifestaciones deportivas se hace también evidente en el interior de los centros *fitness*. Por ejemplo, en el trabajo de Sicilia et al. (2008) sobre los centros *fitness* municipales de Almería, la oferta supera las 25 modalidades diferentes. Esta carta amplia y diversificada se corresponde con un reparto de los practicantes entre las distintas actividades (SICILIA *et al.*, 2008). La práctica de actividad física en estos centros parece responder a esta necesidad de personalización del consumo, gracias a la oferta de variabilidad de servicios, con modalidades adaptables a distintos grupos de población, disponibilidad horaria y suficiente actualización de las ofertas según el movimiento del mercado.

De acuerdo con Jameson (1991), en la producción cultural (en nuestro caso, la práctica físico-deportiva), el posmodernismo supone el fin del estilo modernista único y personal, junto con la fusión de estilos, el mestizaje y la difuminación de las fronteras entre disciplinas. Es lo que Lyotard (2001) denomina “bricolaje”, un cruce de elementos tomados de estilos clásicos y modernos, una mixtura y una yuxtaposición de estilos dispares. De las actividades ofertadas por los centros *fitness*, la mayoría responden a tales características (ÁGUILA *et al.*, 2009). Por ejemplo, el Bike (ciclismo *indoor*) fusiona el ciclismo y la música en un escenario de luces que crea un entorno estimulante para la emoción y la evasión del mundo cotidiano. El Body Pump® aplica una serie de coreografías al ejercicio con pesas al ritmo de diferentes temas musicales. El Body Combat® incorpora técnicas de combate igualmente al compás de la música.

La pluralidad y el mestizaje se conectan con el esteticismo de la vida cotidiana (JAMESON, 1991, 1998). Esteticismo implica que la cuestión de la apariencia y la belleza ejercen gran influencia en nuestras decisiones sobre nuestra forma de vivir, nuestro aspecto o nuestro estilo (LYON, 1996). Así, la práctica en los centros *fitness* va acompañada de ciertos iconos e imágenes de marca, como colores, materiales e incluso una determinada ritualidad en su ejercicio. Todo ello contribuye a la creación de una cultura “pro-fitness”, devota de la estética corporal (ÁGUILA, 2007a), y sustentada por un poderoso aparato comercial y una eficaz red de distribución internacional.

La preferencia de una práctica recreativa y lúdica es otra de las tendencias señaladas como posmodernas en el sistema deportivo español (GARCÍA; LLOPIS, 2011). En el marco de los centros *fitness*, encontramos numerosas pruebas de la importancia de la diversión y la autodeterminación. Por ejemplo, Muyor et al. (2009), estudiaron las motivaciones de los usuarios de centros *fitness* municipales, encontrando unas puntuaciones más cercanas a la motivación intrínseca, esto es, a la práctica por sí misma, por el disfrute y la sensación placentera que obtienen sin otros objetivos externos.

Por otro lado, la dicotomía deporte competitivo/recreativo planteada por García y Llopis (2011) podría ser analizada desde la teoría motivacional de las metas de logro. En el campo deportivo, la teoría de metas de logro ha focalizado sobre dos claras orientaciones motivacionales (ROBERTS, 2001). Por un lado, se han descrito sujetos que se muestran más orientados motivacionalmente hacia la tarea o maestría, dado que suelen considerar haber tenido éxito cuando demuestran una mejora personal a consecuencia de su esfuerzo y, por lo tanto, guían la definición de su éxito por un claro criterio referencial consigo mismo. Por otro lado, existen sujetos que definen su éxito normalmente basándose en una comparación constante con otros, de tal modo que suelen percibir éxito cuando muestran que lo hacen igual o mejor que los demás. De acuerdo con la teoría de metas de logro, los usuarios de los centros *fitness*

analizados por Sicilia *et al.* (2008) son más proclives a definir su éxito a partir de una comparación consigo mismos, más que a través de la comparación con los demás. Por su parte, Sicilia, Águila y González-Cutre (2011) analizaron la relación entre las orientaciones materialistas y posmaterialistas, y los motivos de ocio y ejercicio físico en usuarios de centros *fitness*. Entre sus resultados destaca el hecho de que aquellos que puntuaron más alto en la escala de posmaterialismo, mostraron mayor tendencia hacia la motivación intrínseca en sus actividades de ocio. Por el contrario, aquellos que puntuaron menos en posmaterialismo, presentaron mayores valores en desmotivación y una motivación externa para la práctica física.

Globalmente, estos resultados aportados parecen en línea con la definición de una práctica física más posmoderna y posmaterialista. Si lo posmoderno y lo posmaterialista reflejan la prioridad de las personas por el desarrollo personal (ÁGUILA *et al.*, 2008), parece coherente que los usuarios de los centros presenten mayor motivación hacia la tarea, puesto que así definirán su éxito en términos autorreferenciales y de mejora personal. Por el contrario, la orientación al ego refleja menores puntuaciones, por lo que la orientación a fines externos y la competitividad, factores asociados al ocio y deporte materialista (ÁGUILA *et al.*, 2008; GARCÍA, 2006a), suponen objetivos de menor importancia entre los usuarios de estos centros.

Ahora bien, desde el punto de vista posmodernista de Jameson (1991), la proliferación de signos, imágenes, simulacros como los que proponen los centros *fitness* que analizamos, aboca a una experiencia más superficial, a la transformación de la realidad para atraer al participante por la intensidad de la experiencia vivida. Así, las nuevas relaciones sociales dentro de estos centros no mantienen la estabilidad ni el compromiso identitario de las antiguas asociaciones deportivas. En este sentido, de acuerdo con Maffesoli (1995), las relaciones sociales de hoy día no tienen la misma rigidez que las formas organizativas del pasado, y muestran una mayor fluidez, dinamismo y dispersión dentro de situaciones con carácter

efímero. Los centros *fitness*, pues, ofrecen experiencias simuladas con grandes dosis de atracción, más dispuestas a la captación de clientes que comparten afinidad emocional, que a la creación de una identidad deportiva particular.

3 LA RACIONALIZACIÓN DE LAS NUEVAS FORMAS DE CONSUMO Y SIGNIFICADO DEL CUERPO EN LOS CENTROS FITNESS

En el apartado anterior hemos sugerido que la emergencia de nuevas prácticas físicas en los centros *fitness* puede observarse como un reflejo del posmodernismo, donde predominan pautas culturales hedonistas y la personalización a través del consumo de experiencias motrices. En este sentido, García y Llopis (2011, p. 25) consideran que el deporte “se ha convertido de manera creciente en una oportunidad real para que hombres y mujeres, jóvenes y de más edad, ejerzan y satisfagan sus derechos y necesidades de comportamiento autónomo y autoexpresivo, de nuevas experiencias y retos personales y comunitarios”. No obstante, no debemos olvidar que estas nuevas formas de práctica física, impregnadas de características culturales de la posmodernidad, reflejan también formas estructurales más representativas de la modernidad. De hecho, las emociones, la subjetividad, los sentimientos, e incluso la experiencia mística de las ofertas de los centros *fitness* como reflejo del posmodernismo, se sostienen bajo un funcionamiento lógico-racional propio del sistema capitalista de mercado. Al fin y al cabo se trata de una mercancía de entretenimiento en un mercado que instrumentaliza el tiempo libre y ofrece productos que puedan agregar consumidores (MARIN, 2009). Así, aunque los usuarios de los centros *fitness* pueden percibir un nuevo mundo, al modo en que Ritzer (2000) lo denomina como un “reencanto del mundo” racional dirigido a la experiencia emotiva, la evasión y el placer, lo cierto es que detrás de esta experiencia personal se erige un sistema organizativo altamente racionalizado que impele al consumo.

Ritzer (1996) actualiza la teoría de Weber en un nuevo concepto que llama *Mcdonalización*, una manera de extender a

la vida cotidiana los principales pilares de la organización lógico-racional. La eficacia, la calculabilidad, la predictibilidad y el control serían, de acuerdo con Ritzer (1996), los cuatro pilares de la organización lógico-racional. Esta racionalidad puede observarse en la forma de organización de las nuevas prácticas físicas en los centros *fitness*.

En primer lugar, la organización de las actividades propuestas por los centros *fitness* facilita que la persona consuma un gran número de ellas sin ningún compromiso de permanencia ni una alta identificación hacia ellas. De alguna manera, facilitan la “superficialización” de la experiencia (JAMESON, 1991). Se trata de una muestra de eficacia empresarial, pues el usuario puede obtener todo lo que necesita sin salir del centro, incluidos materiales, ropa, bebida y demás. Podríamos hablar de verdaderas “catedrales de consumo”, en términos de Ritzer (2000), donde se dispone de todo tipo de objetos de consumo en un escenario que evoca, sin embargo, un carácter místico y mágico.

En segundo lugar, la práctica física de los centros *fitness* no escapa al cálculo. De hecho, estos centros apuestan claramente por la cantidad de actividades. No obstante, la libertad en la elección de la actividad contrasta con la falta de individualización de su práctica. Los usuarios caminan de una sala a otra siguiendo el criterio tiempo más que la idoneidad del ejercicio que realizan. Todo está cuantificado en estos centros. Un gran mapa del horario preside la entrada.

En tercer lugar, la práctica física en estos centros es predecible. Precisamente gran parte del éxito de estas organizaciones es ofrecer al cliente un entorno seguro y previsible. La estética del lugar, la información e incluso las coreografías y programas que imparten los monitores están sujetos a un protocolo que, en muchos casos, es dictado por los servicios centrales situados a kilómetros de distancia. Como en los restaurantes *McDonalds*, los centros franquiciados ofrecen el mismo servicio en cualquier ciudad del mundo.

Finalmente, todas las prácticas físicas y su organización están bajo un férreo control. El espacio, el ambiente y la experiencia son predecibles y controlados. La entrada y salida está registrada tecnológicamente, facilitando la despersonalización. El control por parte del sistema normaliza al practicante. La implicación del usuario es prácticamente mínima porque está en manos de los “expertos”. De hecho, la práctica física ofertada en los centros *fitness* se parece más a lo que Giddens (1993) denominó como un proceso de “desanclaje”; es decir, un proceso por el cual una persona inexperta se puede adentrar en un medio social distinto al cotidiano y tener una experiencia inhabitual, en un espacio y tiempo determinado, y según el control que ejercen terceras personas expertas sobre el desarrollo de la actividad.

No es de extrañar el éxito de propuestas alrededor de lo corporal pues, de acuerdo con Lyon (1994), el cuerpo se ha convertido en la sede del estilo de la cultura posmoderna, la mayor forma de expresión de la identidad. La transformación del propio cuerpo puede entenderse como una posibilidad abierta a nuevas formas de creatividad, nuevas realidades sociales y corporales fuera de las limitaciones modernistas. Ahora bien, no es menos cierto que alrededor de las prácticas hedonistas, recreativas e individualistas como las que analizamos, planea un determinado discurso de lo corporal y unos valores estéticos hegemónicos. Se trata de una pauta de vida que se extiende irremisiblemente gracias a la “acción pedagógica” de numerosos agentes, como modelos, publicidad, deportistas... en definitiva, la omnipresente asociación entre el éxito y la imagen corporal joven y esbelta (BARBERO, 2006).

En este sentido, hoy se mantiene una concepción hegemónica sobre el cuerpo como un objeto que puede ser manipulado, entrenado y medido. De este modo, desde la educación física y las prácticas de *fitness* se contribuye a la construcción de un cuerpo-máquina con prácticas caracterizadas por procesos de normalización y regulación (WRIGHT, 2000). En el caso que nos ocupa, la mayoría de las actividades de los centros *fitness* son desarrolladas bajo

mecanismos de control y desde discursos que enfatizan el cuerpo como objeto que hay que trabajar y cuidar para obtener beneficios en la salud (WRIGHT, 2000).

4 REFLEXIONES FINALES: ENTRE LA LIBERTAD Y EL CONTROL SOCIAL EN LOS CENTROS FITNESS

La actividad física en España ha sufrido una importante evolución tanto en el número de practicantes como en las modalidades y formas de práctica. En este ensayo, hemos señalado los centros *fitness* como un reflejo del cambio social desde la perspectiva del posmodernismo de Jameson (1991, 1998). Sin duda, el esfuerzo de las entidades públicas en la construcción de instalaciones y servicios deportivos ha favorecido el incremento de la práctica física, y el acceso de participantes de diferente nivel social (ÁGUILA *et al.*, 2009). Desde hace unos años, gran parte de las propuestas públicas se han dirigido a la creación de centros *fitness* de las características de los que aquí hemos analizado. El éxito de estas propuestas deportivas es patente y el aumento de practicantes en España en los últimos 30 años ha sido evidente, pasando de un 25% a un 40% (GARCÍA; LLOPIS, 2011). Sin embargo, a nuestro entender, también es necesario profundizar en las formas organizativas de las prácticas, y en los usos y significados del cuerpo que promocionan.

Las posibilidades de práctica física que brindan los centros *fitness* se podrían identificar con una mayor libertad de elección y, en cierto modo, mayores posibilidades para el desarrollo personal. Ahora bien, y sin ánimo de establecer afirmaciones categóricas, a lo largo de este ensayo hemos presentado también cómo las formas específicas en que estos centros se organizan pueden abocar a un mayor distanciamiento entre usuario y práctica, a una mayor dependencia de los expertos, y a la reproducción de un significado del cuerpo como objeto al que disciplinar, controlar y desarrollar (con fines de salud y en gran medida con fines estéticos).

Según Jameson (1998), es cuestionable asumir que la libertad

y la igualdad sean propiedades de las sociedades reales y que, como asumen algunos teóricos, se puedan alcanzar a través de reformas del propio modelo de mercado. Para Jameson, siguiendo a Marx, la ideología está trabada con la realidad, y es parte de su propia estructura. Puesto que hoy día se asume mayoritariamente el sistema de mercado como la única forma de funcionar socialmente, hasta el punto de señalar que es parte de la naturaleza humana, el sistema va generando sus propios conceptos y valores de tal modo que su discurso legitima sus prácticas. En esta línea, Jameson (1998, p. 211) afirma que la fuerza del concepto de mercado reside en su estructura totalizadora, esto es, en “su capacidad de proporcionar un modelo de una totalidad social”. De este modo, las actividades de los centros *fitness*, que se erigen sobre valores hedonistas y narcisistas, que apelan al discurso posmoderno de la subjetividad y la pluralidad, que proporcionan experiencias emotivas y evasivas del mundo cotidiano, estarían integradas en lo que Jameson (1991, 1998) define como un sistema racional de producción de mercancías, donde se incluyen el cuerpo y la estética. El posmodernismo es una pauta cultural que apoya el desarrollo del capitalismo avanzado. Es la expresión interna y superestructural del sistema económico racional dominante que fomenta el consumo superficial desde la personalización de la experiencia, como también se ha observado en otros ámbitos del deporte (DENHAM, 2000).

Para Jameson (1998) los discursos del mercado proponen que, ante la cantidad y pluralidad de posibilidades y soluciones en la vida social, el individuo es libre de escoger entre ellas. Se considera al ser humano “poco más que un punto de consciencia dirigido al cúmulo de materiales disponibles que ofrece el mundo externo y que toma decisiones respecto a esa información” (JAMESON, 1998, p. 209). Aceptando que en la sociedad actual el ser humano es más libre en sus acciones gracias, entre otras cosas, a ese aumento de posibilidades y a la superación de ciertas restricciones sociales, lo cierto es que las elecciones suelen darse en un entorno previamente asignado. En tal situación, Jameson (1998, p. 205) entiende que “el mercado como concepto rara vez tiene que ver con la elección o la libertad, puesto que éstas nos llegan determinadas

de antemano, ya se trate de nuevos modelos de coche, juguetes o programas de televisión; no cabe duda de que seleccionamos entre ellos, pero apenas puede decirse que tengamos voz ni voto cuando escogemos uno”.

Así, a nuestro entender, el sistema de práctica física que proponen los nuevos centros *fitness* podría ser observado como una expresión del giro cultural posmoderno, donde se refleja con claridad nuestro mundo dinámico en una continua tensión entre, por un lado, la percepción y la búsqueda de autonomía, libertad y la subjetividad en nuestras acciones y, por otro, la racionalidad, la mercantilización y el control social (ÁGUILA, 2007a, 2007b). No obstante, las ideas aquí apuntadas debieran aceptarse como una forma de despertar el interés por esta parte del sistema deportivo desde una perspectiva crítica. Lejos de explicaciones totalizadoras sobre las que el propio Jameson ha sido objeto de crítica (FEATHERSTONE, 1991), nuestra intención en este ensayo ha sido aportar algunas ideas para la discusión del cambio social y las nuevas prácticas físicas que conlleva y, en cierto modo, abrir una vía de investigación. Por ello, creemos necesario emprender análisis empíricos que contrasten la reflexiones teóricas aquí apuntadas y aporten más claridad a las consecuencias del cambio social que vivimos. Sin duda, sería de interés acceder a los usuarios de los centros *fitness* desde una perspectiva interpretativa, que nos permita observar los significados que los propios individuos otorgan a sus prácticas y cómo perciben la experiencia de la construcción de su identidad respecto a la mediación de las fuerzas socioculturales.

Physical activity in Spain under the modernity-posmodernity dialectic: the case of fitness centers

Abstract: This article joins the debate on the change experienced by advanced Western societies, approached through the perspective of sports practice and physical activity in Spain. Based on recent data on Spanish sports practice and studies on fitness centres, this essay suggests that physical activity in this scenario reflects social change according to Fredric Jameson's relational perspective between postmodernism and capitalism. On the one hand, some indicators point out physical activities at fitness centers as emerging and culturally different from modern sports practice; on the other hand, other indicators show more radical forms of modern practice. Therefore, the argument upheld in this essay is that the new sport system put forward by fitness centres is an expression of the new postmodern cultural turn under economic capitalist forms still in use, and thus it reflects tensions between perception of autonomy, freedom and subjectivity of individual action and rationalization, social control, and mercantilization.

Key words: Postmodernism. Fitness centres. Capitalism.

A atividade física na Espanha diante da dialética modernidade-pós-modernidade: o caso dos centros esportivos

Resumem: Este artigo pretende contribuir ao debate sobre as mudanças nas sociedades ocidentais avançadas desde a perspectiva da prática de exercício físico na Espanha. Partindo dos dados mais recentes sobre hábitos de exercícios físicos dos espanhóis e analisando diferentes estudos sobre centros esportivos, nesse trabalho sugere-se a ideia de que o exercício físico neste cenário reflete a mudança social de acordo com a abordagem relacionada entre pós-modernismo e o capitalismo de Fredric Jameson. Por um lado, apresentamos indicadores que nos apontam os exercícios físicos em centros esportivos, como práticas emergentes e culturalmente diferentes do esporte moderno, mas, por outro lado, também encontramos alguns indicadores que mostram a existência de uma radicalização das formas modernas da prática. Assim, nosso argumento é que os novos sistemas de exercícios físicos propostos pelos centros esportivos locais podem ser vistos como uma expressão clara da mudança cultural pós-moderna sob a permanência das formas econômicas e capitalistas. Essa linha reflete as tensões entre a percepção de autonomia, liberdade e a subjetividade da ação individual, contra a racionalidade, a negociação e o controle social.

Palavras chave: Pós-modernismo. Academias de ginástica. Capitalismo

REFERENCIAS

ACSM-AMERICAN COLLEGE OF SPORTS MEDICINE. **Guidelines for exercise testing and prescription**. Philadelphia: Williams and Wilkins, 1995.

ÁGUILA, Cornelio. **Sobre el ocio y la posmodernidad: un análisis sociocrítico**. Sevilla: Wanceulen, 2007^a.

ÁGUILA, Cornelio. Las actividades de aventura en la naturaleza: ¿un fenómeno moderno o posmoderno? **Apunts Educación Física y Deportes**, Barcelona, n. 89, p. 81-87, 2007b.

ÁGUILA, Cornelio; SICILIA, Álvaro; ROJAS, Antonio; DELGADO, Miguel Angel; GARD, Michael. Postmodern values and leisure in young Spanish university students: an exploratory study. **Leisure Sciences**, Philadelphia, v. 30, n. 4, p. 275-292, 2008.

ÁGUILA, Cornelio; SICILIA, Álvaro; MUYOR, Jose María; ORTA, Antonio. Cultura posmoderna y perfiles de práctica en los centros deportivos municipales. **Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte**, Madrid, v. 9, n. 33, p. 81-95, 2009.

BARBERO, Jose Ignacio. Deporte y cultura: de la modernidad a los discursos posmodernos del cuerpo. **Educación física y Deporte**, Antioquía, v. 25, n. 1, p. 69-93, 2006.

DENHAM, David. Modernism and Postmodernism in Professional Rugby League in England. **Sociology of Sport Journal**, Toronto, n. 17, p. 275-294, 2000.

DIAS, Cleber A. G.; MELO, Victor Andrade de; y ALVES, Edmundo D. Os estudos dos esportes na natureza: desafios teóricos e conceituais. **Revista Portuguesa de Ciências do Desporto**, Porto, v. 7, n. 3, p. 358-367, 2007.

DUNN, Andrea L.; ANDERSEN, Ross E.; JAKICIC, John M.. Lifestyle physical activity interventions. History, short- and long- terme effects, and recomendations. **American Journal of Preventive Medicine**, New York, v. 15, n. 15, p. 398-412, 1998.

FEATHERSTONE, Mike. **Consumer culture and postmodernism**. London: Sage, 1991.

GARCÍA, Manuel. **Posmodernidad y deporte: entre la individualización y la masificación**. Encuesta sobre hábitos deportivos de los españoles 2005. Madrid: CIS- CSD, 2006a.

GARCÍA, Manuel. Veinticinco años de análisis del comportamiento deportivo de la población española (1980-2005). **Revista Internacional de Sociología**, Madrid, v. 64, n. 44, p. 15-38. 2006b.

GARCÍA, Manuel; LLOPIS, Ramón. **Ideal democrático y bienestar social: Encuesta sobre los hábitos deportivos en España 2010**. Madrid: CSD- CIS, 2011.

Movimento, Porto Alegre, v. 20, n. 3, p. 1223-1242, jul./set. de 2014.

- GIDDENS, Anthony. **Consecuencias de la modernidad**. Madrid: Alianza, 1993.
- GIDDENS, Anthony. **Un mundo desbocado**: Los efectos de la globalización en nuestras vidas. Madrid: Taurus, 2000.
- INGLEHART, Ronald. **Modernización y posmodernización: el cambio cultural, económico y político en 43 sociedades**. Madrid: CIS, 1998.
- JAMESON, Fredric. **El posmodernismo o la lógica cultural del capitalismo avanzado**. Barcelona: Paidós. 1991.
- JAMESON, Fredric. **Teoría de la Postmodernidad**. Madrid: Trotta. 1998.
- LYON, David. **Postmodernidad**. Madrid: Alianza, 1996.
- LYOTARD, Jean- François. **La condición posmoderna**. Madrid: Cátedra, 2000.
- MAFFESOLI, Michel. **El tiempo de las tribus**: el declive del individualismo en las sociedades de masas. Barcelona: Icaria, 1990.
- MARIN, Elizara Carolina. Entretenimento: uma mercadoria com valor em alta. **Movimento**, Porto Alegre, v. 15, n. 2, p. 211-231, 2009.
- MELO, Víctor Andrade de. A presença do esporte no cinema: de Étienne-Jules Marey a Leni Reifenthal. **Movimento**, Porto Alegre, v. 11, n. 2, p. 111-130, 2005.
- MUYOR, Jose María; ÁGUILA, Cornelio; SICILIA, Álvaro; ORTA, Antonio. Análisis de la motivación autodeterminada en usuarios de centros deportivos. **Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte**, Madrid, v. 9, n. 33, p. 67-80, 2009.
- OLIVERA, Javier; OLIVERA, Albert. La crisis de la modernidad y el advenimiento de las posmodernidad: el deporte y las prácticas físicas alternativas en el tiempo de ocio activo. **Apunts Educación Física y Deportes**, Barcelona, n. 41, p.10-29. 1995.
- PATE, Russell. R; PRATT, Michael; BLAIR, Steven. N.; HASKELL, William. L.; MACERA, Caroline. A.; BOUCHARD, Claude; et al. Physical activity and public health: A recommendation from the Centers for Disease Control and Prevention and the American College of Sports Medicine. **Journal of the American Medical Association**, New York, v. 273, n. 5, p. 402-407. 1995
- REVERTER, Javier; BARBANY, Jose Ramón. Del gimnasio al ocio-salud. **Apunts Educación Física y Deportes**, Barcelona, n. 90, p. 59-68, 2007.
- RITZER, George. **La McDonalización de la sociedad**: un análisis de la racionalización en la vida cotidiana. Barcelona: Ariel, 1996.
- RITZER, George. **El encanto de un mundo desencantado**: revolución en los medios de consumo. Barcelona: Ariel, 2000.
- ROBERTS, Glyn C. Understanding the dynamics of motivation in physical activity:

the influence of achievement goals on motivational process. *In*: G. C. ROBERTS **Advances in motivation in sport and exercise**. Champaign, IL: Human Kinetics, 2001. p. 1-50.

RODRÍGUEZ, Álvaro. Modernidad y postdeportes. *In*: MOSQUERA, M. J.; GAMBAU, V; SÁNCHEZ, R.; PUJADAS, X. **Deporte y Postmodernidad**. Madrid: Esteban Sanz, 2003. p. 155-162.

SICILIA, Álvaro; ÁGUILA, Cornelio; ORTA, Antonio; MUYOR, Jose María. **Perfil del usuario de centros deportivos**. Almería: Universidad de Almería. 2008.

SICILIA, Álvaro; ÁGUILA, Cornelio; GONZÁLEZ-CUTRE, David. Valores posmodernos y motivación hacia el ocio y el ejercicio físico en usuarios de centros deportivos. **Revista Internacional de Ciencias del Deporte**, Madrid, v. 7, n. 25, p. 320-335, 2011.

U.S. DEPARTMENT OF HEALTH AND HUMAN SERVICES. **Physical activity and Health. A report of the surgeon general**. Toronto, ON: Jones and Barlett, 1998.

VATTIMO, Gianni. **El fin de la modernidad**:. Nihilismo y hermenéutica en la cultura posmoderna. Barcelona. Gedisa, 2000.

WHEATON, Belinda. Just do it: Consumption, Commitment and Identity in the Windsurfing Culture. **Sociology of Sport Journal**, Toronto, n. 17, p. 254-274, 2000.

WRIGHT, Jan. Bodies, meanings and movement: a comparison of the language of a Physical Education lesson and a Feldenkrais Movement class. **Sport, Education and Society**, Oxon, v. 5, n. 1, p. 35-49, 2000.

Endereço para correspondência

Facultad de Ciencias de la Educación, Enfermería y Fisioterapia

Departamento de Educación

Universidad de Almería

04120 La Cañada de San Urbano

ALMERÍA (SPAIN)

Recebido em: 26.11.2013

Aprovado em: 04.06.2014